

III HOMENAJE A LOS PROFESORES DE “ESTUDIO” 2009

PARTE FINAL DEL ACTO (NO SE PUDO HACER POR FALTA DE TIEMPO)

(Después de la intervención de Carmen Ugena)

Gracias, Manolo, puedes retirarte a tus aposentos.

Bueno, ya tengo todas las ideas, he repasado y corregido las notas y creo que memorizado el texto. No se qué tal va a quedar y si les va a gustar a los profesores y al público, pero ya no hay remedio. Es tardísimo, me voy a descansar porque, si no, mañana voy a estar destrozado cuando presente el acto. *(El Maestro de Ceremonias MC se pone la bata de nuevo, y coge la flauta)* La suerte está echada. O, como diría el otro *(mientras en la pared se proyecta una imagen del Tetramorfos)*:

**“La noche envuelta en silencio
y las cosas suspensas, aguardando el punto
de la dichosa hora...
El sol, la luna y las estrellas diferente luz han dado.
Ojos hace el cielo todas sus estrellas,
por mirar, con ellas, a Dios en el suelo”.**

(MC sale por donde ha entrado al principio, por el pasillo central, mientras toca en la flauta la música del juglar).

(MC vuelve a aparecer, esta vez por la puerta lateral del coro, y sin la bata. Se dirige al público).

Como habrán podido comprobar, esto ha sido una pequeña representación que hemos ideado como homenaje al teatro del absurdo (y, por qué no decirlo, al teatro de improvisación) pero, sobre todo, a la tradición teatral que siempre ha existido en el Colegio.

En “Estudio” había dos obras del teatro clásico español que se representaban con periodicidad: “El Retablo de las Maravillas” de

Cervantes, con curritos incluidos, y “El paso de las Aceitunas” de Lope de Rueda, un fragmento del cual vi interpretar a un grupo de alumnos en el último Aniversario del colegio. ¿Os acordáis de Toruvio y Mencigüela?:

Toruvio: ¿Oíslo? ¡Mochacha Mencigüela! Si todos duermen en Samora... ¡Agueda de Toruécano! ¿Oíslo?

Mencigüela: ¡Jesús, padre! ¿Y habéinos de quebrar las puertas?

Quiero agradecer a ADANAE, sobre todo, dos cosas: Que hayan seguido confiando en mí para presentar este acto, a pesar de mis dudas, y que me hayan dejado total libertad para diseñarlo. Gracias a Teresa Jordá, por tu ayuda, por tu capacidad organizativa y por haber colaborado en esta obrita con tanto salero. Gracias también a Manolo Romero, por ser mi hafiz doméstico. Gracias, también, a todos los ex alumnos que habéis colaborado en este entremés.

Y, por supuesto, gracias, Carmen, por haber convertido en imágenes mis recuerdos infantiles.

Y de vosotros, los Profesores ¿qué podría añadir? A mí me daba un poco de pena que, en estos homenajes, vuestro papel se limitase a recoger el borrador de bronce y a saludar desde los tercios. Creía que merecíais subir al escenario e intervenir de alguna manera. Y esta fue, en realidad, la razón que nos llevó a pensar en representar esta pantomima, situando la acción en el día anterior al propio acto. Yo confiaba en que, ya que nos habíais inculcado en nuestra infancia el sentido de la tolerancia, cuando os pidiera vuestra colaboración activa hoy, en justa reciprocidad, fueseis vosotros los tolerantes conmigo. Y no sólo ha sido así, sino que mis expectativas han sido superadas por vuestro entusiasmo y acierto. Aunque tampoco os he dejado hablar mucho. Ya sabéis, el tiempo en televisión, es oro.

En cualquier caso, tengo que aclarar a los profesores que, aunque en la obra hemos ENSAYADO la entrega de borradores, no tenéis que devolvérvoslos, porque ya son vuestros. Y los adquirís por los méritos cosechados a lo largo de todos los años que habéis dedicado a la enseñanza en el colegio.

En vuestro paso por “Estudio” nos habéis tratado siempre de inculcar, por encima de las materias que impartisteis, el sentido de la responsabilidad, la importancia del trabajo en equipo, el compañerismo, el sentido crítico, la capacidad de análisis, de diálogo, de discusión serena. Aprendimos con vosotros a saber mirar, a razonar, a relacionar conceptos, a amar el Arte y la Naturaleza, y a que debemos tratar de que las cosas estén bien hechas, bien terminadas y bien presentadas. Otra cosa es que lo hayamos sabido poner en práctica después. Pero eso es otra historia.

Habéis sido pacientes con nosotros, siempre animándonos, incluso a los más torpes, convenciéndonos de que cada uno teníamos nuestras capacidades, Este homenaje, como dijo el Presidente de ADANAE, es nuestro modesto reconocimiento a tan importante esfuerzo.

En cierta ocasión, ya al final de su vida, Don Vicente Sos (el Sr. Sos) un hombre de formación científica, y en cuya carrera profesional compaginó siempre la docencia con la actividad investigadora, dijo una frase que viene muy al caso: “Yo he sido y soy, ante todo, un Profesor”. Es colocar al Maestro como figura imprescindible y prioritaria dentro de la sociedad, por delante, incluso, del hombre de Ciencia.

Quisiera referirme, por último, a aquellos profesores que recibieron el borrador en su día y que ya no están con nosotros: Ángeles Gasset, Carmen Villalobos, Matilde López, María Llopis, Marcela Villamardones, Paco Hernández, Gonzalo Menéndez-Pidal, Regina Sagüés, Fernando Rico... Y también a otros que los habían merecido y a los que no se les pudo entregar porque todavía no se nos habían ocurrido estos homenajes: La Srta. Jimena, Cuqui,

Nieves, Rosa Bernis, Pura Díaz, el Padre Pazos, el Padre Ramiro, Emilio Núñez, Vicente Sos, el Sr. Mora, Carmen Zacagninni, el Sr. Bordons... y tantos otros.

Pero siempre nos quedarán sus enseñanzas. Alguien dijo que una manera de hacer inmortales a las personas que hemos querido y ya no están es recordarlas, hablar sobre ellas. Es lo que yo trato de practicar con la memoria de mis padres, a los que tanto añoro. Y entre los que hemos sido alumnos de “Estudio”, cada vez que nos reunimos entre nosotros es ya una costumbre recurrente evocar, con cariño, a nuestros maestros.

Os echamos de menos.

Y a los profesores que permanecéis aquí os decimos que vuestro recuerdo nos acompaña siempre, porque hemos tenido el privilegio de haber sido vuestros discípulos. Por eso quiero para vosotros, por haber sido nuestros profesores y, hoy por ser improvisados actores, un aplauso muy fuerte.

Muchas gracias.

Nota de ADANAE: MC es el Maestro de Ceremonias, Miguel Gutiérrez del Arroyo, aunque en ADANAE, desde el I Homenaje que capitaneó allá por el año 2005, es conocido como “EL MAESTRO” (con mayúsculas).